

# Puig plantea una cumbre de la UE para afrontar la crisis de los cítricos

Propone una solución global ante Mercosur, el veto ruso o el impacto de Egipto y Sudáfrica

J. Mestre | Bruselas | 11.07.2019 | 21:21

El tratado de libre comercio entre la Unión Europea y los países del Mercosur se cierne como una nueva amenaza sobre los cítricos valencianos, que este año ya han sufrido la presión de otros mercados como Sudáfrica y Egipto. El presidente de la Generalitat, Ximo Puig, presiona en la UE para reducir el impacto del tratado en la industria agroalimentaria valenciana, pero considera que es el momento de buscar una solución global que intente resolver los diversos factores negativos que asolan a la naranja mediterránea. Por ello, el jefe del Consell propuso ayer a la comisaria europea de Comercio, Cecilia Malsmtröm, la celebración de una cumbre sectorial en la UE que afronte la crisis de los cítricos europeos.



Ximo Puig, Joan Calabuig e Inmaculada Rodríguez Piñero ayer en Bruselas con la comisaria de Comercio, Cecilia

Malström. **levante-emv**

«Más allá del tratado del Mercosur, el sector se ve acosado por distintas cuestiones y se necesita un planteamiento general de defensa de los cítricos de la cuenca mediterránea», subrayó Puig al término de la reunión que tuvo lugar en la sede comunitaria en Bruselas. Esta conferencia, explicó, la instaría la propia Comisión Europea y participarían todos los países europeos con producción cítrica.

Expresó su preocupación por los efectos de la prolongación del veto comercial a Rusia y, especialmente, el «daño» que puede ocasionar la «competencia desleal» de Egipto, que ha disparado sus importaciones a Europa sin cumplir las mismas condiciones fitosanitarias que se exigen a las exportaciones valencianas y que tiene unos costes de producción y laborales irrisorios.

Al respecto, denunció que «no hay suficiente vigilancia» en las aduanas del puerto de Rotterdam, donde accede a Europa buena parte de las naranjas de fuera, y, de esta forma, adujo el presidente del Consell, «no se garantiza la reciprocidad». «En el tratado del Mercosur se dice que el ciudadano europeo debe tener las mismas garantías fitosanitarias que aquí, pero hay que constatarlo y para eso hace falta más

inspección para que nadie haga trampa». Puig destacó que la comisaria Malström se comprometió ayer a reforzar las acciones contra las importaciones de Egipto.

La Generalitat intenta de esta manera aprovechar los temores de la citricultura existentes con el Mercosur para propiciar, agregó, una alianza entre todos los países productores de la Unión Europea en defensa de la citricultura comunitaria. También estimó necesario que el campo valenciano impulse campañas proactivas tanto para fomentar el consumo interno como externo.

Respecto al acuerdo UE-Mercosur en sí, Puig resaltó que tanto Malström como el vicepresidente de la Comisión y encargado del área de Fomento del Empleo, Jyrki Katainen -con quien también mantuvo un encuentro ayer- son «conscientes» de la «preocupación» que hay en las actividades agrícolas por su repercusión. Aseveró que el lunes o martes se conocerá el tratado al detalle y que en ese momento se podrán interpretar con más esmero «las distintas derivadas». «En una primera mirada», recordó que la reducción de aranceles se presenta como una oportunidad para las industrias del calzado, textil o automóvil, pero «tenemos el problema en los cítricos y en menor medida en el arroz». Aseveró que el objetivo del Consell es «proteger el conjunto de la economía valenciana, y queremos hacerlo desde el rigor». Apuntó que hay todavía margen de maniobra porque, según señaló, ha de ser aprobado aún por la Comisión y el Parlamento y que la entrada en vigor no se produciría hasta dentro de dos años.

## Contenido

Una vez se concrete la semana que viene el contenido del documento del Mercosur, Puig manifestó que «habrá una puesta de posición de los diversos sectores e iremos avanzando» en el acuerdo.

Asimismo, se analizará, abundó, qué tipo de compensaciones se pueden aplicar para minimizar el impacto en la agricultura. De inicio, la UE recoge una partida de 1.000 millones para los sectores agrícolas afectados de los países miembros de la UE.